

ÁREA TEMÁTICA II:

LA INDUSTRIALIZACIÓN DE LAS PRODUCCIONES GANADERAS

Relator:

José Antonio Segrelles Serrano

Universidad de Alicante

Al área temática *La industrialización de las producciones ganaderas* sólo se han presentado cinco comunicaciones, lo que representa un exiguo 4'4% respecto al total de aportaciones realizadas al X Coloquio de Geografía Rural de España. Tampoco salen mejor parados los temas pecuarios si utilizamos como marco de referencia la ponencia donde se han incluido (*Reflexiones en torno al modelo productivista de la agricultura y de la ganadería*), ya que únicamente suponen el 29'4%. La reducida presencia de trabajos sobre la ganadería se podría incluso haber previsto con antelación porque desde hace algunos años ya constituye un lugar común resaltar la precaria atención que los geógrafos españoles han prestado al estudio de las cuestiones pecuarias. Varios autores han destacado esta carencia a través de unos textos dedicados a la investigación geográfica de la ganadería (OBIOL, 1989; GARCÍA PASCUAL, 1991; SILVA, 1996; VALLE, 1996; LLORENTE y PLAZA, 1999; SEGRELLES, 2000).

ESCASA PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIOS GANADEROS

Al hilo de esta tendencia, según los datos de la Asociación de Geógrafos Españoles, el grupo de trabajo más numeroso de

los doce existentes corresponde a la Geografía Rural con 180 investigadores en 1996, es decir, el 18% de los socios totales. Entre los años 1986 y 1996, ambos inclusive, se defendieron 52 tesis doctorales de Geografía Rural en los departamentos universitarios de Geografía españoles, pero sólo cinco de ellas se dedicaron de forma explícita al estudio de la ganadería, mas otras tres que combinaban el análisis de la actividad pecuaria con otros aprovechamientos rurales. Sin embargo, las tesis doctorales de carácter agrícola son claramente preponderantes y si bien aparecen varios estudios que tratan problemas de gran actualidad y trascienden el reducido ámbito de lo agrario para incorporar el de lo rural, que es más amplio y engloba al anterior (v.gr. la comercialización de productos hortofrutícolas, el uso y demanda del agua, la explotación forestal, las agriculturas intensivas ante el reto europeo, los espacios rurales de ocio, la diversificación económica de las áreas rurales, etc.), todavía se encuentran abundantes trabajos, muchos de ellos con un marcado carácter posibilista, sobre los regímenes de tenencia de la tierra, la morfología parcelaria, las estructuras de la propiedad y de la explotación agrarias o la implantación, transformación y reorganización de cultivos (34'6% del total). En este sentido, no ha perdido vigencia la opinión de R. MATA (1987) cuando indicaba que los estudios clásicos referentes a la agricultura y a la reconstrucción histórica de los paisajes agrarios nunca han sido del todo abandonados en la investigación geográfica española.

Salvo en algunos casos excepcionales, la ganadería casi siempre se ha estudiado en España como un complemento subsidiario de la agricultura. No faltan, asimismo, investigaciones en las que la actividad ganadera ocupa un lugar secundario dentro del marco paisajístico analizado, como sucede por ejemplo con los estudios sobre las áreas de montaña. En cualquier caso, la actividad pecuaria no se ha tenido demasiado en cuenta como factor de primer orden en la organización de los espacios agro-rurales españoles, tanto en el caso de épocas pasadas, donde la ganadería tenía un carácter extensivo, ligado a la tierra y a los recursos naturales, como en los tiempos más recientes, en los que se trata de una manifestación económica independiente del suelo, especulativa, capitalizada y estrechamente vinculada a la industria (agroindustria).

Nunca hubo en España un núcleo homogéneo y estable de geógrafos consagrado al estudio de la ganadería, al contrario de lo que ha sido moneda corriente en otros colectivos científico-técnicos (agrónomos, veterinarios, economistas), sino que más bien se trataba de estudios más o menos aislados que procedían de investigadores pertenecientes a universidades enclavadas en las áreas ganaderas más notables del país, como Castilla y León, Galicia, Asturias, Cantabria, Navarra o Extremadura. Por su parte, habrá que esperar hasta bien avanzada la década de los años ochenta y sobre todo durante la de los noventa para encontrar varios estudios geográficos referentes a los sistemas pecuarios industrializados. Y todo ello pese a su incuestionable peso económico y a las profundas modificaciones sociales y espaciales que genera en los territorios donde se desarrolla. Su presencia supone una organización distinta del espacio por el diferente uso que de él hacen los múltiples agentes vinculados al proceso productivo, de forma que así surgen nuevas relaciones funcionales, económicas, sociales y de producción en el medio rural que hubieran merecido una mayor abundancia de estudios con una perspectiva geográfica. Incluso yendo un poco más lejos, se puede aventurar que la existencia de un área temática exclusiva e independiente dedicada al análisis de la industrialización de las producciones ganaderas está en íntima relación con la celebración del Coloquio en Lleida, territorio en el que estos sistemas pecuarios son fundamentales en sus economías agraria y rural. Sin embargo, a este respecto es justo ponderar encarecidamente la excelente y amplísima ponencia que sobre *Los nuevos espacios y sistemas ganaderos* fue presentada por J.M. LLORENTE y J.I. PLAZA al IX Coloquio de Geografía Rural celebrado en Vitoria-Gasteiz en 1998.

Aunque los estudios ganaderos se han visto de forma tradicional un tanto marginados ante el evidente predominio ya mencionado de los temas agrícolas en la Geografía española, lo cierto es que todas las comunicaciones presentadas a la primera ponencia no alcanzan el 15% de las aportaciones totales al Coloquio. Esto demuestra de forma bastante diáfana que la investigación, en este caso geográfica, no es desde luego una actividad aislada del contexto político y socio-económico, pues todo parece indicar que los aprovechamientos agropecuarios

han perdido actualidad y protagonismo frente a otras actividades más en boga, potenciadas por las políticas emanadas desde Bruselas (Reforma de la Política Agrícola Común, 1992; Conferencia de Cork, 1996; Agenda 2000, 1997), cuya máxima es: menos agricultura, más "ruralidad". De ahí, además de la necesaria respuesta a las demandas sociales, la mayor inclinación actual hacia temas que destacan los aspectos ambientales, terciarios o de género del medio rural o que analizan las políticas de planificación, desarrollo integral u ordenación del territorio de estos espacios.

ÁMBITO TERRITORIAL DE LAS COMUNICACIONES PRESENTADAS

En cuanto al ámbito territorial de las comunicaciones presentadas habría que distinguir en primer lugar entre el lugar de procedencia de los autores y el marco espacial de referencia utilizado en los trabajos. De los cinco investigadores que han aportado comunicaciones sobre la ganadería, tres de ellos proceden de Cantabria, uno de Galicia y otro de Madrid, mientras que respecto a los territorios en los que se centran los estudios existe algo más de diversidad, ya que una de ellas se dedica al municipio gallego de Sarria (Milagros LÓPEZ LÓPEZ), otra al valle cántabro de Carriedo (Ramón MARTÍN VAL), otra a la Comunidad Autónoma uniprovincial de Cantabria (Leonor de la PUENTE FERNÁNDEZ) y dos al conjunto de España (Francisco FEO PARRONDO y Carmen DELGADO VIÑAS).

En ambos supuestos se trata, como ya ha quedado dicho, de una escasa participación que no es ni mucho menos representativa de la notable difusión territorial que los sistemas ganaderos intensivos han tenido en España durante las últimas décadas. Ello nos priva, por supuesto, de conocer mejor la situación, desarrollo, tendencias recientes e influencia en la organización de los espacios rurales de la ganadería industrializada en algunas zonas donde esta actividad es preponderante, o por lo menos significativa, en su economía agro-rural. Se trata, por ejemplo, de Cataluña, Aragón, Murcia, Castilla y León, Navarra o de las provincias de Toledo, Orense, Castellón o Valencia, entre otras. No obstante, se ha presentado

una magnífica comunicación sobre el papel de la mujer en la actividad ganadera de las explotaciones familiares del Campo de Cartagena (Murcia), pero ha sido incluida en la segunda ponencia al considerar tal vez de modo preferente las cuestiones de género.

Una mayor participación de comunicaciones referidas a otros ámbitos del territorio español (v.gr. Andalucía, Extremadura, Asturias, Castilla-La Mancha, Galicia, País Vasco) con seguridad nos hubiera ilustrado sobre la actual revitalización de los sistemas pecuarios extensivos y la apuesta por la calidad de las producciones frente a la mera cantidad. Incluso encontramos áreas en nuestro país donde la coexistencia de los métodos de producción intensivos con una ganadería tradicionalmente extensiva invita a la elaboración de estudios comparativos, como puede suceder en algunos sectores gallegos (sobre todo de Orense y La Coruña) o en ciertas comarcas de provincias como Valladolid, Segovia, Burgos, Málaga, Jaén o Guadalajara.

También se echa en falta la aportación de trabajos sobre el aprovechamiento ganadero en los países comunitarios que pudieran servir de comparación con la situación española, sobre todo ahora que nuestro sector agropecuario está ligado indefectiblemente a las directrices emanadas desde Bruselas. Sin embargo, en todas las comunicaciones presentadas existen, en mayor o menor medida, alusiones y comparaciones con la Unión Europea, como no podría ser de otra forma.

METODOLOGÍA Y MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

En cuanto a la metodología y marco teórico-conceptual empleados no está en mi ánimo hacer una crítica descarnada y descalificadora, sino simplemente evidenciar el hecho de que en estas comunicaciones, excelentes por otro lado, no se encuentren aportaciones teóricas y metodológicas que supongan una innovación respecto a lo que hasta ahora ha sido habitual en una Geografía española bastante impermeable a las influencias foráneas. Como ejemplo ilustrativo baste señalar que de un total de 69 referencias bibliográficas contabilizadas en las cinco comunicaciones presentadas a esta área temática, no hay ninguna extranjera, aunque figuran dos trabajos en francés pero realizados por la autora de una de las

comunicaciones aportadas (Carmen DELGADO VIÑAS). Por otro lado, también llama la atención la ausencia de bibliografía teórico-metodológica y el predominio de estudios relativos a los espacios donde se analiza la temática abordada. No obstante, esta bibliografía cumple a la perfección su función de apoyo a las hipótesis planteadas por los autores.

La Geografía española nunca abandonó del todo esos enfoques regionales poco tendentes a las abstracciones y con una importante carga posibilista e idiográfica que merman la posibilidad de desentrañar las relaciones profundas que se establecen en el seno del complejo ganadero industrial y de éste con el territorio donde se desarrolla. Empero, ciertos atisbos en esta línea se perciben en las comunicaciones de Carmen DELGADO VIÑAS y Leonor de la PUENTE FERNÁNDEZ.

Pese al predominio de los enfoques regionales, lo cierto es que apenas se profundiza en algunos conceptos típicamente vidalianos que serían fundamentales para el estudio geográfico de la ganadería industrializada. Es el caso, por ejemplo, del concepto *circulación*, que serviría para analizar las relaciones que se establecen entre la ganadería y la totalidad de los objetos y fenómenos que intervienen en el espacio, toda vez que el aprovechamiento pecuario intensivo es una actividad que ha sustituido el trabajo por el capital, debe adquirir los insumos fuera de la explotación agropecuaria y del mismo sector agrario, ha mutado sus antiguas bases territoriales a favor de los centros de consumo donde puede beneficiarse de las economías externas y de localización y se encuentra orientada al mercado y no al autoabastecimiento.

Es más, el método propuesto por P. Vidal de la Blache consistente en realizar estudios minuciosos para después conseguir generalizaciones significativas sólo ha cundido tradicionalmente en su primer presupuesto, ya que muchos trabajos geográficos destacan por una pormenorización exhaustiva, tanto del fenómeno pecuario como del espacio donde se desarrolla, que no se traduce más tarde en las necesarias generalizaciones que requiere este tema con el fin de aplicar las hipótesis planteadas, los métodos utilizados y las conclusiones obtenidas a otros ámbitos o para confrontar las características peculiares de los sistemas ganaderos de las zonas de estudio con un modelo pecuario productivo, socio-económico y espacial elaborado

previamente, tal como realizó J. GÓMEZ MENDOZA (1978) en el análisis de la agricultura periurbana. Es así como el estudio de la ganadería en un marco espacial concreto, sobre todo en faceta industrializada, perderá singularidad e individualidad y dejará de tener valor como hecho aislado para convertirse en un punto de referencia ineludible que sirva para comprender no sólo las profundas mutaciones funcionales, sociales, económicas, culturales y ambientales que provoca en los espacios en los que se ha implantado, sino también para evaluar el grado de inserción del objeto específico de estudio en los modelos globales existentes.

Por ello, quizá el auténtico sentido de los estudios geográficos sobre la ganadería intensiva radique en que esta actividad sea contemplada a través del prisma de la *agroindustria*, tema por cierto bastante marginado también por la Geografía española (FEO, 1991, 1997), aunque fue objeto de una ponencia bastante concurrida en el VIII Coloquio de Geografía Rural celebrado en Jaca (Huesca) en 1996.

Cualesquiera de los conceptos de *agroindustria*, *agribusiness*, *complejo agroindustrial*, *sistema agroalimentario* o *filière* nos indica que estamos ante un agregado de actividades agroindustriales y de servicios, relacionados mediante flujos de intercambio, en el que participa de manera integrada la producción agropecuaria, la industria suministradora de insumos, la industria transformadora y la distribución de los alimentos, es decir, se conforma un complejo productivo cuya asociación con la ganadería industrializada queda fuera de toda duda. De ahí las grandes posibilidades temáticas de este tipo de ganadería, pues no sólo es posible estudiar la mera producción, como suele ser habitual, sino además todos y cada uno de los eslabones y actividades que componen y animan la cadena productiva, como por ejemplo la genética, la sanidad animal, la alimentación dosificada, las industrias cárnicas y lácteas, los transportes de materias primas, animales vivos y productos elaborados, la comercialización mayorista y minorista o incluso el consumo de los alimentos, es decir, factores que también se plasman, evolucionan e influyen en la organización del espacio.

En el estudio geográfico de la ganadería industrializada es fundamental, además, tener en cuenta que las unidades de producción, las fábricas de piensos compuestos, las plantas trans-

formadoras y las infraestructuras vinculadas a este aprovechamiento constituyen la parte más visible de la realidad espacial, es decir, lo que para el geógrafo regionalista francés J. Brunhes debía ser el objetivo primordial de la ciencia geográfica. Sin embargo, no se debe olvidar que el espacio geográfico no se reduce al paisaje observable, pues los fenómenos y relaciones menos visibles también permiten comprender la organización del espacio y del complejo ganadero, y tal vez con mayor intensidad. Este es el caso de los poderes políticos y económicos, las relaciones y conflictos sociales, la toma de decisiones, los flujos del capital, las inversiones selectivas, las estrategias de las grandes compañías autóctonas y transnacionales, las políticas agropecuarias y rurales europeas, la difusión de las innovaciones, los mercados, los precios de los insumos y de los productos finales o las economías externas y de localización, sin olvidar la influencia decisiva de fenómenos como el cooperativismo o la proliferación de los contratos de integración.

CONTENIDO TEMÁTICO DE LAS COMUNICACIONES

El contenido de las comunicaciones presentadas, aunque por su propia naturaleza temática existen numerosas interrelaciones en algunas de ellas, permite agruparlas en tres bloques diferentes: el sector lácteo (Francisco FEO PARRONDO, Leonor de la PUENTE FERNÁNDEZ y Ramón MARTÍN VAL), la ganadería intensiva de aptitud cárnica (Milagros LÓPEZ LÓPEZ) y la actividad pecuaria desde un punto de vista general en el que se consideran ambos aprovechamientos (Carmen DELGADO VIÑAS).

En la comunicación de Francisco FEO PARRONDO se exponen los cambios recientes experimentados por las industrias lácteas en España, pues este sector es "uno de los más afectados con nuestra incorporación a la Unión Europea", pero siempre relacionándolos con una deficiente estructura de las explotaciones pecuarias, una política comunitaria de cuotas y la existencia de unos precios cada vez más bajos para los ganaderos, lo que difícilmente hará surgir una adaptación eficaz a la fuerte competencia que impera desde hace varios lustros. Sin embargo, la parte más extensa y significativa del tra-

bajo es la que se dedica al análisis de las industrias lácteas, nacionales y extranjeras, que operan en España, ya que los cambios que se han producido en la cabaña lechera del país han ido acompañados de profundas transformaciones en estas industrias, que sobre todo se han encaminado hacia su concentración empresarial. Es precisamente, a mi juicio, la exposición de la actividad, evolución y estrategias de estas empresas lácteas lo más original de la comunicación, pues el papel de las empresas en la vertebración y ordenación del territorio debería de ser una cuestión más estudiada por los geógrafos españoles.

Por su parte, la comunicación de Leonor de la PUENTE FERNÁNDEZ pone de manifiesto "el importante peso que adquiere la mejora productiva de las explotaciones familiares lecheras en la estrecha relación que ésta mantiene con la industria agroalimentaria, constituyéndose en importante factor de localización de la misma". Para ello utiliza el caso paradigmático de Cantabria por razones históricas y económicas. En su aportación, la autora demuestra con éxito que el declive de la ganadería e industria lecheras cántabras sólo es "aparente desde el punto de vista productivo", correspondiéndose "más bien con una etapa de reestructuración" que indefectiblemente llevará al crecimiento de la capacidad industrial de transformación y a la mejora productiva de las explotaciones. En esta evolución no son ajenas ni las inversiones de las propias explotaciones ni la acción de la administración pública, pese a la eliminación de muchas empresas ganaderas que no pueden adaptarse a la fuerte competencia y a las nuevas exigencias del mercado.

La comunicación de Ramón MARTÍN VAL analiza la actividad ganadera en un área muy concreta de los cántabros Montes de Pas: el Valle de Carriedo. El autor intenta presentar un espacio rural de montaña apartándose de esa visión ya habitual que los contempla como ámbitos en franco declive, pues en este caso la ganadería, "desde siempre el elemento articulador de la vida social y económica de las áreas interiores de mayor altitud", ha abandonado las técnicas tradicionales para adoptar nuevos comportamientos más competitivos y más acordes con las actuales exigencias mercantiles. Al contrario de lo que sucede en otros sectores montañosos próximos,

que "aún se encuentran bajo la influencia de unos sistemas ganaderos obsoletos", en el Valle de Carriedo se ha llevado a cabo una especialización pecuaria hacia los aprovechamientos intensivos, fundamentalmente lácteos, aunque no se puede obviar el relativo crecimiento de la ganadería de carne por sus características alternativas ante los problemas que representan las cuotas lecheras impuestas por la Unión Europea y la necesidad de abrir nuevos mercados.

Milagros LÓPEZ LÓPEZ explica en su comunicación las influencias económicas y rurales de la ganadería industrializada en el municipio lucense de Sarria, toda vez que en ciertas áreas del interior gallego "la consolidación e intensificación de la ganadería han permitido fijar las bases de un proceso de desarrollo endógeno basado en el aprovechamiento de sus propios recursos". En este sentido, resulta especialmente ilustrativo el apartado referente a la tipología de las granjas porcinas y avícolas y a las estrategias que implementan las firmas integradoras que actúan en la zona, bien con carácter empresarial, como Saprogal, bien mediante un régimen de tipo cooperativo, como la popular Coren. Aunque se trata de un estudio del fenómeno en un ámbito reducido, la autora demuestra que es capaz de superar lo estrictamente local para describir con acierto las repercusiones que sobre esta actividad ha tenido y tendrá la incorporación de España a la Unión Europea y los cada vez más inevitables procesos de mundialización económica y liberalización comercial.

Como ella misma afirma en la introducción de su comunicación, Carmen DELGADO VIÑAS analiza "los cambios que han experimentado las explotaciones pecuarias españolas en los diez años siguientes a la entrada de España en la Comunidad Europea". Para conseguir este objetivo utiliza la Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas porque la homogeneidad de criterios en su elaboración, tanto en los demás países de la Unión Europea como en las diferentes Comunidades Autónomas españolas, permite una eficaz comparación cronológica y territorial, como así lo demuestra la cartografía temática empleada. En este trabajo se pone de manifiesto la profunda reestructuración que ha experimentado la ganadería española desde el ingreso en la Unión Europea, fundamentalmente por lo que respecta a la aguda reducción

del número de explotaciones y al consiguiente aumento de su tamaño medio. Sin embargo, España todavía se encuentra muy por debajo de lo que es normal en los países comunitarios del norte en cuanto a las dimensiones económicas y laborales de las explotaciones pecuarias, hecho que sin duda llevará a la desaparición a la mayoría de las pequeñas unidades de producción. No obstante, la evolución de la última década indica que la disminución del número de explotaciones no es óbice para que haya aumentado la cabaña ganadera, lo que se traduce en un proceso intenso de concentración empresarial, es decir, menos explotaciones pero mucho más grandes. La autora es consciente de que esta profunda transformación productiva y empresarial exige también la aplicación de "políticas socioeconómicas y territoriales que prevengan los efectos más negativos que está teniendo la reestructuración pecuaria, casi descontrolada hasta el momento, y que impidan, en la medida de lo posible, la pérdida definitiva de la vitalidad de los espacios rurales españoles con mayor peso de la ganadería".

CONCLUSIONES

Quizá lo más útil para concluir la relatoría dedicada al área temática *La industrialización de las producciones ganaderas* sea establecer algunos puntos capaces de suscitar un debate enriquecedor en el seno del X Coloquio de Geografía Rural de España.

En primer lugar, destacaría el reducido número de comunicaciones presentadas, que enlaza con la tradicional carencia de estudios ganaderos en la Geografía española, así como la ausencia de innovaciones metodológico-conceptuales y el predominio de los enfoques regionales en el análisis de la actividad ganadera.

Por otro lado, sería interesante dilucidar los motivos que conducen a centrar los análisis de forma casi exclusiva en el eslabón nuclear de la cadena productiva: la mera producción ganadera (v.gr. localización de las explotaciones, tamaño de las mismas, especies animales criadas, razas pecuarias predominantes, orientación productiva de las unidades de producción, evolución de los censos ganaderos), marginando o haciendo sólo breves alusiones al resto de actividades que componen la

filière, tanto corriente arriba (*d'amont*) como corriente abajo (*d'aval*). Y eso que el único marco teórico-conceptual desde el que se puede hablar con total propiedad de industrialización de las producciones ganaderas es el que se centra en la *agroindustria*.

En cualquier caso, en las cinco comunicaciones presentadas, sea cual sea el bloque temático al que han sido adscritas, se destacan varios fenómenos y situaciones dignos de reflexión, análisis detallado y debate, como es el papel primordial de la actividad ganadera en la articulación socio-económica de muchas áreas rurales, la influencia de la ganadería en el desarrollo endógeno de varias comunidades de montaña o de sectores desfavorecidos, las diferencias estructurales y de rentabilidad de las explotaciones pecuarias españolas, los problemas y eliminación que para la mayoría de las pequeñas explotaciones está representando el ingreso de nuestro país en la Unión Europea, la reestructuración y dura adaptación de los distintos subsectores pecuarios a las exigencias del mercado, las repercusiones de la creciente mundialización económica y de la progresiva liberalización comercial o el estricto ajuste de la ganadería española a los dictámenes de las diferentes políticas agropecuarias y rurales comunitarias.

Relación de comunicaciones presentadas en esta Área Temática:

Autor/ra	Universidad/ Institución	Título Comunicación
Leonor de la Puente Fernández	Universidad de Cantabria	"Productivismo e industrialización. La política ganadera para el sector lechero en Cantabria"
Milagros López López	Universidad de Santiago de Compostela	"La incidencia de la ganadería industrial en el municipio de Sarria"
Ramón Martín Val	Universidad de Cantabria	"La renovación ganadera en los Montes de Pas: el valle de Carriedo"
Francisco Feo Parrondo	Universidad Autónoma de Madrid	"Cambios recientes en las industrias lácteas en España"
Carmen Delgado Viñas	Universidad de Cantabria	"La dinámica de la actividad pecuaria española tras el ingreso en la Unión Europea"

Estas comunicaciones se recogen en la obra García, F.; Majoral, R.; Larrull, A. -eds-, *Los espacios rurales en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo*, Departamento de Geografía y Sociología de la Universidad de Lleida/Asociación de Geógrafos Españoles, Lleida.

BIBLIOGRAFÍA:

FEO PARRONDO, F. (1991): "La agroindustria: un tema marginado en la Geografía española", *VI Coloquio de Geografía Rural*, Madrid, Universidad Autónoma-Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 21-30.

FEO PARRONDO, F. (1997): "Agroindustria y comercialización de productos agropecuarios", *Geographicalia*, n° 34, pp. 111-135.

GARCÍA PASCUAL, F. (1991): "La ganadería y la agroindustria, una 'nueva' línea de investigación en Geografía Rural", *VI Coloquio de Geografía Rural*, Madrid, Universidad Autónoma-Asociación de Geógrafos Españoles (AGE), pp. 31-38.

GÓMEZ MENDOZA, J. (1978): *Agricultura y expansión urbana*, Madrid, Alianza.

LLORENTE PINTO, J.M. y PLAZA GUTIÉRREZ, J.I. (1999): "Los nuevos espacios y sistemas ganaderos", en R. Galdós Urrutia y E. Ruíz Urrestarazu (coord.), *Postproductivismo y medio ambiente. Perspectivas geográficas sobre el medio rural*, IX Coloquio de Geografía Rural (Ponencias), *Informes Técnicos*, n° 82, Departamento de Agricultura y Pesca (Gobierno Vasco), Vitoria-Gasteiz, pp. 177-333.

MATA OLMO, R. (1987): "Sobre los estudios de Geografía Agraria en España (1940-1970)", *Eria. Revista de Geografía*, pp. 25-42.

OBIOL MENERO, E.M. (1989): *La ganadería en el norte del País Valenciano*, Castellón de la Plana, Ayuntamiento.

SEGRELLES SERRANO, J.A. (2000): "Aproximación teórica y metodológica al estudio geográfico de la ganadería en España", *Investigaciones Geográficas*, n° 41, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), pp. 107-121.

SILVA PÉREZ, R. (1996): *Las políticas ganaderas de la Unión Europea. Aplicación y aplicabilidad en Andalucía*, Huelva, Universidad-Fundación Blas Infante.

VALLE BUENESTADO, B. (1996): "La ganadería española en el contexto de los estudios de Geografía Rural", en A. López Ontiveros y F. Molinero Hernando (coord.), *Primer Simposium de Geógrafos Rurales Británicos y Españoles*, Leicester, Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 149-162.

